

Wozzeck



ACTO I

El soldado Wozzeck afeita al Capitán. El oficial le insta a que trabaje más despacio, y después le dice que es un buen hombre, pero que le falta moral porque tiene un hijo ilegítimo. Wozzeck le responde que la virtud es un lujo que no está pensado para los pobres.

Wozzeck y Andres, otro soldado, están cortando leña en los campos. Wozzeck está asustado por las visiones: oye ruidos e imagina que el sol del ocaso es fuego que incendia la tierra. De repente, todo vuelve a la calma.

Marie, la madre del hijo de Wozzeck, y su vecina Margret observan a la banda militar desfilando por delante de su ventana. Marie admira al atractivo Tambor Mayor y Margret se burla de ella. A solas con su hijo, Marie le canta una nana. Llega Wozzeck y le cuenta sus visiones, que él interpreta como un augurio de las cosas malas que sucederán. Marie intenta reconfortarlo, pero Wozzeck vuelve a los barracones sin ni siquiera mirar a su hijo. Abrumada por sus propios temores, Marie huye del cuarto, dejando allí a su hijo. Wozzeck visita al Doctor, que le paga por participar en su investigación pseudocientífica. El Doctor, que se engaña a sí mismo ante la posibilidad de realizar un gran descubrimiento, le pregunta a Wozzeck por su dieta. Wozzeck vuelve a mencionar sus visiones, que el Doctor tacha de simples imaginaciones.

En la calle delante la puerta de su casa, el Tambor Mayor se insinúa a Marie.

Al principio ella se resiste, pero acaba entregándose a él.

ACTO II

Marie admira los pendientes que le ha regalado el Tambor Mayor. Cuando Wozzeck entra, ella intenta esconderlos y luego dice que los ha encontrado en la calle. Wozzeck sospecha. Le entrega el dinero que ha ganado y se va. Marie está agobiada por los remordimientos.

El Capitán y el Doctor se encuentran en la calle y hablan con morbo de la enfermedad y la muerte. Cuando Wozzeck pasa junto a ellos, se burlan de él aludiendo a la infidelidad de Marie. Sorprendido, Wozzeck les pide que no se burlen de la única cosa en el mundo que posee. Después, se marcha con prisa.

Wozzeck le cuenta sus sospechas a Marie e intenta obligarla a confesar. Está a punto de golpearla, pero ella se mantiene desafiante y le dice que preferiría que la atravesaran con un cuchillo a que él le pusiera una mano encima.

Dos aprendices borrachos entretienen a la multitud en el patio de la taberna. Aparece Wozzeck y ve a Marie con el Tambor Mayor en la zona de baile. Un tonto se acerca a Wozzeck y le dice que puede oler la sangre. Wozzeck tiene una visión en la que la gente baila el vals cubiertos de sangre.

Esa misma noche, en los barracones, Wozzeck se despierta a causa de las pesadillas que ha tenido relacionadas con los sucesos en el patio de la taberna. Entra el Tambor Mayor, borracho, alardeando de su conquista. Ambos luchan, y el Tambor Mayor derriba a Wozzeck.

ACTO III

A solas con su hijo, Marie lee la Biblia, primero el pasaje de la mujer adúltera que obtiene el perdón, y después el de María Magdalena. Suplica la misericordia divina.

Marie y Wozzeck pasean junto a la laguna. Marie quiere volver a la ciudad, pero Wozzeck la obliga a sentarse con él. La besa y hace comentarios irónicos sobre su fidelidad. Cuando ella intenta escapar, Wozzeck saca un cuchillo y la mata.

Wozzeck está bebiendo en la taberna, gritando como loco y bailando con Margret. Cuando ella advierte la sangre en su brazo, él no es capaz de explicar su origen y se va apresuradamente.

En la laguna, Wozzeck busca el cuchillo y lo arroja al agua. De repente, imagina que la luna revelará su crimen. Se introduce más en la laguna para ocultar el cuchillo y lavarse la sangre de las manos. El Doctor y el Capitán, que pasan por allí, escuchan cómo Wozzeck se ahoga.

Los niños del barrio que juegan en la calle le dicen al hijo de Marie que su Madre ha muerto. El niño no lo entiende, y sigue cantando y jugando.

Duración: 1 horas y 57 minutos

Próxima opera:

Wozzeck

(consulta horarios en la web: www.opera.yelmocines.es)

